

Procesos participativos para la gestión costera integrada: una experiencia desde la planificación territorial en Balneario Buenos Aires - La Bota (Maldonado, Uruguay)

***PARTICIPATORY PROCESSES FOR INTEGRATED COASTAL MANAGEMENT: AN
EXPERIENCE FROM TERRITORIAL PLANNING IN BALNEARIO BUENOS AIRES - LA
BOTA (MALDONADO, URUGUAY)***

***PROCESSOS PARTICIPATIVOS PARA A GESTÃO COSTEIRA INTEGRADA:
EXPERIÊNCIA NA PLANEJAMENTO TERRITORIAL EM BALNEARIO BUENOS AIRES
- LA BOTA (MALDONADO, URUGUAI)***

Marcela Caporale & Melissa Fernández García¹

melissafernandezgarcia95@gmail.com

Resumen

Este trabajo describe y reflexiona sobre la experiencia del proceso participativo desarrollado en 2024 en el marco del proyecto de extensión universitaria “Recuperación colectiva del Plan Local para Balneario Buenos Aires - La Bota” (CSEAM-CURE-UDELAR). El proyecto tuvo como objetivo fortalecer la cohesión social y la ciudadanía ambiental a través de la participación en el ordenamiento territorial. El territorio presenta problemáticas urbanísticas y socioambientales que han sido abordadas por diversas propuestas a lo largo del tiempo, y que fueron retomadas en el marco del proyecto de extensión que sustenta este trabajo. Para ello, se implementaron metodologías participativas orientadas a facilitar el diálogo entre actores y promover procesos de transformación social. Se trabajó con un Grupo Motor integrado por el equipo académico y actores locales, que desempeñó un rol central en la definición y ejecución de líneas de acción consensuadas, incluyendo actividades específicas e instancias abiertas a la comunidad. Como resultado del proceso, se generó una actualización del Plan local de ordenamiento territorial en aspectos como saneamiento, transporte, espacios públicos y conservación de áreas con valor ecosistémico, a partir de espacios que promovieron la participación local. Este enfoque permitió avanzar hacia una planificación más integral, sustentada en marcos teóricos y epistemológicos vinculados a la extensión crítica, la participación dialógica y el manejo costero integrado, entendido como una perspectiva holística e interdisciplinaria.

Palabras clave: extensión crítica, metodologías participativas, Grupo Motor

¹ Universidad de la República

Abstract

This paper describes and reflects on the participatory process carried out in 2024 as part of the university extension project "Collective Recovery of the Local Plan for Balneario Buenos Aires - La Bota" (CSEAM-CURE-UDELAR). The project aimed to strengthen social cohesion and environmental citizenship through participation in land-use planning. The territory faces urban and socio-environmental challenges that have been addressed through various proposals over time, which were revisited within the framework of the extension project underpinning this work. Participatory methodologies were implemented to facilitate dialogue among stakeholders and foster processes of social transformation. A Core Group, composed of the academic team and local actors, played a central role in defining and implementing jointly agreed lines of action, including specific activities and community-wide events. As a result of the process, the Local spatial planning plan was updated in areas such as sanitation, transportation, public spaces, and conservation of areas with ecosystem value, based on participatory spaces that encouraged local engagement. This approach enabled progress toward more integrated planning, grounded in theoretical and epistemological frameworks related to critical extension, dialogical participation, and integrated coastal management, understood as a holistic and interdisciplinary perspective.

Keywords: *Critical extension, participatory methodologies, core group*

Resumo

Este trabalho descreve e reflete sobre a experiência do processo participativo desenvolvido em 2024 no âmbito do projeto de extensão universitária "Recuperação coletiva do Plano Local para o Balneário Buenos Aires - La Bota" (CSEAM-CURE-UDELAR). O projeto teve como objetivo fortalecer a coesão social e a cidadania ambiental por meio da participação no ordenamento territorial. O território apresenta problemáticas urbanísticas e socioambientais que vêm sendo abordadas por diferentes propostas ao longo do tempo, retomadas no contexto do projeto de extensão que fundamenta este trabalho. Foram implementadas metodologias participativas voltadas a facilitar o diálogo entre os atores e promover processos de transformação social. Trabalhou-se com um Grupo Motor composto pela equipe acadêmica e por atores locais, que desempenhou um papel central na definição e execução de linhas de ação consensuadas, incluindo atividades específicas e instâncias abertas à comunidade. Como resultado do processo, foi realizada uma atualização do plano local de ordenamento territorial em aspectos como saneamento, transporte, espaços públicos e conservação de áreas com valor ecossistêmico, a partir de espaços que promoveram a participação local. Essa abordagem permitiu avançar em direção a um planejamento mais integral, sustentado em marcos teóricos e epistemológicos vinculados à extensão crítica, à participação dialógica e ao gerenciamento costeiro integrado, entendido como uma perspectiva holística e interdisciplinar.

Palavras-chave: *Extensão crítica, metodologias participativas, "grupo motor"*

Introducción

En el departamento de Maldonado, se inició un proceso de planificación territorial a nivel departamental, que incluyó un Plan Especial para el Balneario Buenos Aires formulado en 2010 (Acuña et al., 2013). Este plan tenía como objetivo abordar los problemas de tenencia de la tierra y prevenir procesos que afectaran su desarrollo sustentable, garantizando la permanencia de la población residente. Si bien el plan consideró aspectos ambientales y de integración socioterritorial, tras la aprobación de algunas medidas cautelares para la protección de las microcuencas hidrográficas y la designación de terrenos para expropiación, nunca llegó a implementarse.

El territorio ha sido habitado durante décadas por una población de ingresos bajos, vinculada al mercado de trabajo local y proveniente de distintas regiones de Uruguay y de otros países de Latinoamérica. A su vez, su ubicación estratégica lo convierte en un área de interés para desarrollos inmobiliarios orientados al turismo de élite, (Gadino et al, 2022) lo que genera tensiones socioambientales derivadas de intereses especulativos.

En los últimos años, la zona ha experimentado un crecimiento exponencial de la población, impulsado por el avance urbano y suburbano vinculado, fundamentalmente, al turismo costero convencional. Según el último censo nacional (INE, 2023), la población asciende a 5.221 habitantes, en contraste con los 1.550 registrados en 2011 (INE, 2011). Esta tendencia hacia una ocupación acelerada exige la adopción de enfoques actualizados para el ordenamiento urbano, garantizando al mismo tiempo la conservación y revalorización de las características ambientales y culturales del área.

Aunque estas problemáticas tienen particularidades locales, comparten dinámicas y características comunes con otras zonas costeras de Uruguay y de otros países de América Latina. En diversos contextos, estas situaciones han sido abordadas a través de enfoques holísticos e interdisciplinarios propios del Manejo Costero Integrado (MCI). Esta modalidad de gestión se basa en la cooperación y la participación activa de todos los actores y sectores interesados y afectados, promoviendo la formulación e implementación de políticas públicas integradas orientadas a la sustentabilidad en un territorio costero específico. En esta línea, se destacan algunos antecedentes de procesos colectivos orientados a la gestión costera a nivel subnacional en los que hemos participado, como el caso del departamento de San José (Caporale y Fernández, 2023), así como experiencias de organización vecinal y co-manejo de espacios naturales junto a la Intendencia de Montevideo (Caporale, Tejera y Píriz, 2016).

En este contexto, las experiencias extensionistas desarrolladas en el territorio han permitido identificar diversas problemáticas planteadas por los actores locales, entre ellas la fragilidad de los lazos sociales, un débil sentido de pertenencia al barrio y las dificultades que enfrentan los colectivos para organizarse, participar y actuar de forma efectiva. Frente a esta situación, en 2024 llevamos a cabo junto a un equipo interdisciplinario el proyecto de extensión universitaria “Recuperación colectiva del Plan Local para Balneario Buenos Aires - La Bota: desarrollo de prácticas integrales para el fortalecimiento de la cohesión

socio-territorial" (CSEAM-CURE-UDELAR), con el objetivo de fortalecer la cohesión social y promover la ciudadanía ambiental, contribuyendo a la participación de la población en el ordenamiento territorial local. Este artículo describe y reflexiona sobre el proceso participativo desarrollado en el marco de dicho proyecto.

Claves conceptuales y estrategias de intervención

Oportunidades para el manejo costero integrado mediante instrumentos de ordenamiento territorial y procesos participativos

El MCI es tanto un campo de estudio como un marco operativo orientado a mejorar la calidad de vida de las comunidades costeras, reducir la vulnerabilidad de estas zonas y preservar sus procesos ecológicos esenciales (Cicin-Sain y Belfiore, 2005; GESAMP, 1996). Se trata de un proceso dinámico y continuo que busca gestionar y planificar el uso, los recursos y la protección de las zonas costeras de manera sostenible (Cicin-Sain y Knecht, 1998). A diferencia de enfoques sectoriales, el MCI promueve una gestión integrada y holística, coordinando políticas públicas y acciones entre distintos niveles de gobierno y sectores para resolver conflictos y organizar responsabilidades entre los tomadores de decisión (Vallega, 1993; Le Tissier, 2020).

La elaboración e implementación de políticas para gestionar la zona costera en toda su complejidad, desde el enfoque del MCI, requiere movilizar y articular conocimientos diversos, tanto científicos y académicos como locales y tradicionales, todos igualmente legítimos (Bremer y Glavovic, 2013). Un pilar central de este enfoque es la gobernanza, entendida como la articulación de actores de distinta naturaleza, incluyendo distintos niveles de gobierno, comunidades con un fuerte énfasis en la interdisciplina (Conde, 2014; GESAMP, 1996). En este sentido, los procesos participativos no sólo estructuran la gobernanza, sino que también son clave para la implementación de políticas públicas en la gestión integrada de la costa, al facilitar la toma de decisiones colectivas y la construcción de consensos (Barragán, 2014).

Esta gestión integrada de la costa se inscribe en un conjunto de prácticas sociopolíticas que promueven la institucionalización de la participación y la creación de nuevas formas de acción social que están relacionadas con cambios de comportamiento tanto en el vínculo entre y dentro de las instituciones y grupos, como frente a los recursos o procesos. A través de este enfoque, se fomenta la interacción entre la sociedad civil y el Estado en cuanto a la toma de decisiones sobre el manejo de las áreas costeras y la resolución de conflictos concernientes a ello. La participación no se ve como un fin, sino como un proceso dinámico que requiere ser constantemente generado, revisado y redefinido, sin considerarse como un objetivo estático ni como algo que comienza en un punto específico para luego permanecer inalterado (Aguirre et al., 2001).

El simple hecho de que las condiciones ecológicas, económicas o sociales sean desfavorables no es suficiente para que las personas se concienticen. Es necesario comprender cómo actúa la comunicación social y cuáles son los proyectos que pueden superar las problemáticas observadas, aunque esto complique las estrategias de participación (Rodríguez Villasante, 2000). Por lo tanto, la participación trasciende los canales institucionales, poniendo énfasis en los

movimientos sociales y su vínculo con el sistema político. Sin embargo, se reconoce que la participación no siempre es democrática, y puede adoptar formas clientelistas o corporativas (Aguirre et al., 2001).

En Uruguay, el Ordenamiento Territorial (OT) constituye el marco principal en el que se desarrollan las políticas relacionadas con la planificación del espacio costero y la protección de sus características socioambientales. En 2008, se aprobó la Ley N° 18.308 de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (LOTDS), que concibe el OT como un conjunto de acciones transversales asumidas por el Estado, con el objetivo de mantener y mejorar la calidad de vida de la población, promover la integración social y garantizar el uso y aprovechamiento ambientalmente sostenible y democrático de los recursos naturales y culturales.

Uno de los instrumentos normativos más relevantes en nuestro país, es la Ley N° 19.772 (2019), Directriz Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible del Espacio Costero del Océano Atlántico y del Río de la Plata (DNEC), la cual constituye un instrumento de política pública para promover el uso sustentable y democrático de los recursos naturales y culturales del espacio costero, y contribuir a mantener y a mejorar la calidad de vida y la integración social de la población (Szephegyi et al., 2020). Algunos lineamientos que plantea la DNEC son los controles de procesos de urbanización y la construcción en la faja costera, la accesibilidad pública y el libre tránsito peatonal, la identificación de paisajes y elementos relevantes, la compatibilidad entre intervenciones en la costa y las características ecosistémicas, y una gestión integrada en clave de Manejo Costero Integrado, que incluya la participación social y la articulación institucional.

Si bien esta normativa es la más estrechamente vinculada a la costa, su implementación en la práctica ha sido limitada. Por esta razón, los instrumentos de OT, como los planes locales, los planes especiales, los programas de actuación integrada y otros, se utilizan como herramientas para establecer pautas para la gestión de la zona costera (Caporale y Fernández, 2023). Además, este marco normativo fomenta la participación ciudadana a través de mecanismos institucionalizados, como las audiencias públicas y unidades de implementación.

La extensión crítica e integralidad de funciones universitarias como estrategia de intervención

El proyecto se vinculó con diversos cursos de grado del Centro Universitario Regional del Este (CURE) dictados en 2024, incluyendo el de Extensión Universitaria, que enmarcó prácticas de campo y el diseño de proyectos de extensión desarrollados por los estudiantes. Además, algunos cursos de la Licenciatura en Gestión Ambiental incorporaron los datos y experiencias del proyecto, y los estudiantes participaron en instancias colectivas de la ejecución del proyecto.

Por otra parte, el proyecto se vincula con líneas de investigación que abarcan temas como la planificación territorial y los conflictos socioambientales en la costa (Gadino et al, 2022), la aplicación de instrumentos de OT en el ámbito costero a nivel subnacional (Caporale, 2010 y 2013), la participación ciudadana, co-manejo y gobernanza costera (Caporale, Tejera y Píriz, 2016), así como el análisis de la integración del turismo en la gestión costera, abordando su incorporación en la

planificación a través de enfoques de MCI y de metodologías participativas para la toma de decisiones colectivas (Fernández, 2024).

Entendemos a la extensión universitaria como una práctica promotora de formas asociativas y grupales que contribuye a orientar líneas de investigación y planes de enseñanza, al tiempo que genera un compromiso universitario con la sociedad y con la resolución de sus problemas (Tommasino y Cano, 2016, Arocena et al., 2011). En su dimensión pedagógica, constituye una metodología de aprendizaje integral y humanizadora (UDELAR, 2010). Desde esta visión de la extensión hay un acento en la aplicación de metodologías participativas (investigación-acción participativa, sociopraxis, entre otras), que buscan promover procesos de transformación social a través del aprendizaje conjunto con los grupos locales que conforman grupos motores y/o conjuntos de acción de cada proyecto (CIMAS, 2010). De acuerdo con CIMAS (2015) estas metodologías se enfocan en las iniciativas ciudadanas más que en las propuestas oficiales, e implican procesos de deliberación y devolución, donde se analizan y priorizan las acciones a tomar por parte de los colectivos afectados. En su mayor alcance, cuando se consolida la inclusión de iniciativas de base, contribuye a la construcción de democracias desde las bases sociales, a través de la autogestión o co-gestión, según la articulación creativa en cada proceso concreto.

Siguiendo el ciclo de un proyecto basado en las metodologías participativas de Rodríguez Villasante (CIMAS, 2010 y 2015), se seleccionaron técnicas específicas para cada etapa del proceso. Este proceso se compone de fases secuenciales (autodiagnóstico, planificación, ejecución y evaluación/seguimiento) que, aunque pueden variar en su desarrollo, son esenciales para avanzar hacia una mayor conciencia social, auto-organización y en la construcción de resultados operativos. Se implementaron estrategias de intervención facilitando el diálogo entre distintos intereses y visiones, con el objetivo de impulsar procesos de transformación social otorgando protagonismo a los participantes y recolectando los participantes y recolectando sus opiniones y percepciones sobre la realidad social. El enfoque participativo puede combinar técnicas variadas, pero suele dar prioridad a los talleres de construcción colectiva del conocimiento y de la acción.

Como parte de la estrategia metodológica, se adoptó la dinámica de taller y diálogo de saberes. De esta manera, se realizaron instancias de convocatoria abierta al público (talleres) y, al mismo tiempo, se llevó a cabo la conformación de un Grupo Motor (GM), como un espacio de implicación activa y continuada que sostiene el protagonismo en el desarrollo de líneas de trabajo consensuadas. Incluye la realización de actividades específicas y la co-organización de los talleres. El GM se define como un grupo diverso compuesto por vecinos voluntarios y un equipo académico con el objetivo de establecer una colaboración estable, trabajando de manera continua en reuniones periódicas. Este grupo no solo proporciona información (ayudándonos a recopilar datos sobre su entorno y las redes de relaciones presentes), sino que también es el núcleo del proceso al participar activamente de acuerdo a sus intereses, disponibilidades, actitudes, habilidades y formaciones en las diversas fases del mismo (CIMAS, 2010). En ambas instancias, talleres y reuniones del GM, se aplicaron distintas técnicas como sociograma, cartografía social, análisis FODA, escenarios futuros y elaboración de propuestas.

La etapa de autodiagnóstico permitió identificar las características clave del territorio y los actores involucrados. A través del sociograma, se visualizaron los grupos presentes y sus conexiones, lo que ayudó a reconocer niveles de aislamiento, posibles alianzas y actores clave para el diálogo y la colaboración. También se identificaron antagonismos previsibles y estrategias para abordarlos. Otra técnica aplicada fue la cartografía social, que permitió construir colectivamente un relato sobre el territorio a partir de experiencias y saberes cotidianos, haciendo visibles consensos y diversidades (Diez Tetamanti y Escudero, 2012). Además, se utilizó la matriz FODA para analizar el contexto a partir de factores internos (fortalezas y debilidades) y externos (oportunidades y amenazas), facilitando la comprensión de los desafíos y potencialidades del territorio.

La etapa de planificación incluyó la construcción de escenarios futuros, una metodología propia de la prospectiva que permite proyectar el desarrollo del territorio a partir de su situación actual (Godet, 2000).

A lo largo del proyecto, se registró cada instancia mediante actas como instrumento de sistematización, con el objetivo de facilitar devoluciones sistemáticas que promovieron una segunda reflexión sobre los acuerdos y resultados. Además, se generaron instancias de evaluación del proceso, incluyendo plenarios de intercambio y autoevaluación, entrevistas sobre la experiencia vivida y una evaluación externa a cargo de asesores internacionales. El registro fotográfico y audiovisual acompañó todo el proceso, facilitando la creación de productos de comunicación intermedios y finales para la difusión y apropiación de las temáticas.

El proceso participativo: actores, dinámicas y aprendizajes

Caracterización de los actores

El proyecto inició con un grupo reducido de actores clave o socios que brindaron apoyo desde las etapas iniciales de diseño. Entre ellos, se destacan organizaciones vecinales (Comisión de Fomento Vecinal de Balneario Buenos Aires, La Bota y El Chorro; Grupo en Defensa de la Franja Costera Balneario Buenos Aires), instituciones educativas (Escuela Técnica Balneario Buenos Aires - UTU) y actores del ámbito de la salud pública (Policlínica del Balneario Buenos Aires, ASSE).

A lo largo del proceso, el Grupo Motor (GM) logró convocar a 28 actores locales, aunque con niveles dispares de asistencia. En su composición, se identifican tres perfiles principales: vecinos integrados en organizaciones barriales, representantes de instituciones de salud y educación, vecinos no organizados institucionalmente. Un segmento significativo de estos participantes posee experiencia en espacios colectivos, formación terciaria y/o vínculos con la Universidad, factores que consideramos que pueden haber facilitado su compromiso y motivación para participar. Dentro de este grupo, se identificó un núcleo estable de 10 personas que mantuvieron un involucramiento activo durante todo el proceso (sostuvieron más del 40% de asistencia continuada a los encuentros), mientras que el resto mostró una participación esporádica. Si bien el GM se orientó prioritariamente al trabajo con organizaciones, los talleres fueron concebidos como espacios abiertos al público para involucrar al resto de vecinos del balneario. Sin embargo, en la práctica, la participación total en los talleres se limitó a aproximadamente 70 personas, una cifra que refleja una escasa

representatividad respecto al tamaño de la población del balneario.

Fases del proceso participativo

Fase 1: lanzamiento del proyecto y conformación del Grupo Motor.

Se realizó una convocatoria abierta a la comunidad en el marco del Taller 1 (ver Cuadro N° 1), con el objetivo de presentar el proyecto, sus antecedentes y objetivos, y conformar un Grupo Motor que se encargara de coordinar la implementación del mismo. Durante los encuentros se discutieron los roles, compromisos y objetivos del grupo, estableciendo acuerdos clave, como la realización de reuniones presenciales cada quince días y la creación de un grupo de WhatsApp. Estos primeros acercamientos permitieron identificar de manera preliminar problemáticas, inquietudes y dificultades relacionadas con la planificación territorial y la participación ciudadana en el territorio seleccionado.

Cuadro N° 1: síntesis del Taller 1

Taller 1 - Primer taller participativo del proyecto "Recuperación colectiva del Plan Local para Balneario Buenos Aires - La Bota: desarrollo de prácticas integrales para el fortalecimiento de la cohesión socio-territorial"

Objetivo: presentar el proyecto a los actores locales y convocar socios para la conformación del Grupo Motor (GM).

Dinámica: en primer lugar, se realizó una ronda de presentación personal de los participantes, identificando de forma preliminar sus procedencias territoriales y trayectorias institucionales. A continuación, se presentó el proyecto por parte del grupo académico, destacando los antecedentes, objetivos, metodologías y el enfoque participativo de ambas propuestas, con énfasis en la incorporación de saberes y percepciones locales. También se presentó el Plan Local de Ordenamiento Territorial para Balneario Buenos Aires - La Bota de 2010, sus antecedentes, avances y puntos a revisar. Se abrió un espacio de intercambio en el que se discutieron problemáticas locales relacionadas con la expansión urbana y la cohesión socioterritorial. Se caracterizó el contexto que da origen a los fraccionamientos y su vínculo con las problemáticas actuales, generando intercambios sobre la evolución del territorio, las problemáticas vigentes y otros emergentes.

Participantes: 42 participantes en total, incluyendo vecinos y vecinas de Balneario Buenos Aires y La Bota; integrantes de la Comisión Fomento B° Bs. As; integrantes de la Liga de Fomento de La Barra; Escuela Técnica (Universidad del Trabajo del Uruguay, UTU) B° Bs. As; Estudiantes Plan Rumbo (UTU); CURE.

Puntos clave: Se introdujeron ideas vinculadas a la expansión urbana y a la cohesión socioterritorial, abordando temas como los nuevos desarrollos de barrios cerrados, la falta de red de saneamiento, la impermeabilización del suelo y la persistencia de

rellenos en zonas de cañadas. Además, el taller evidenció la necesidad de mejorar y ampliar la participación ciudadana, que, hasta ahora, se ha centrado en la resolución de problemas sin generar procesos participativos mas extensos. Se identificaron mecanismos de actuación ciudadana frente a situaciones que afectan al territorio y se destacó la necesidad de contar con asesoramiento académico, así como el fortalecimiento de procesos de organización entre vecinos.



Fuente: elaboración propia.

Fase 2: autodiagnóstico a través de distintas técnicas (sociograma, mapeo participativo y FODA):

Se realizó un sociograma para identificar actores clave a considerar en una planificación participativa del territorio (Figura N°1). Esta técnica permitió reconocer actores institucionales, de la sociedad civil organizada y vecinos no organizados, así como sus intereses de afinidad u oposición al proyecto y los vínculos entre ellos.

En el Taller 2 (ver Cuadro N° 2), se trabajó en el diagnóstico social y ambiental del territorio, utilizando herramientas de cartografía social para elaborar mapas que espacializaran temas clave, como los servicios y actividades, la interrelación entre cañadas y fraccionamientos y los espacios públicos y bienes comunes.

Cuadro N° 2: síntesis del Taller 2

Taller 2 - Segundo taller participativo del proyecto “Recuperación colectiva del Plan Local para Balneario Buenos Aires - La Bota: desarrollo de prácticas integrales para el fortalecimiento de la cohesión socio-territorial”

Objetivo:

Espacializar las temáticas vinculadas al diagnóstico social y ambiental del territorio a través del diseño de mapas.

Dinámica: En primer lugar, se realizó una introducción al taller, al objetivo planteado y a los antecedentes del proyecto, así como el contexto general del territorio. Además, se señaló el trabajo que viene realizando el Grupo Motor y su relevancia en la continuidad del proceso participativo. Se propuso una consigna de trabajo en subgrupos, organizados en tres mesas con un

formato rotativo, de manera que los participantes pudieran abordar todas las dimensiones. Es importante destacar que en cada mesa participaron representantes del equipo del CURE, junto con vecinos y vecinas del Grupo Motor. Las mesas fueron orientadas a tres dimensiones de temáticas identificadas como relevantes y acordadas entre el equipo y el Grupo Motor: servicios y actividades; ocupación de padrones y conservación de cañadas y su entorno; falta de espacios públicos y preservación de bienes comunes. Para concluir el encuentro, se llevó a cabo un plenario moderado por el asesor externo del proyecto, donde se reflexionó en conjunto acerca de los aspectos positivos y negativos o a mejorar de este taller. Además, se señalaron las fortalezas y debilidades del trabajo participativo en el territorio.

Participantes: 28 participantes en total, incluyendo vecinos y vecinas de Balneario Buenos Aires y La Bota; Comisión Fomento B° Bs. As; docentes y estudiantes del CURE; el asesor externo del proyecto Pablo Saravia, de la Universidad de Playa Ancha (Chile), especialista en territorio y extensión universitaria crítica.

Contenidos trabajados:

Servicios y actividades: se mapearon las centralidades de servicios y actividades y se debatieron aspectos como la falta de infraestructura básica y servicios públicos (saneamiento, alumbrado, transporte colectivo y gestión de residuos), la importancia de los puntos de encuentro y las dificultades que enfrentan los vecinos para acceder y utilizar los centros comunales.

Padrones y cañadas: se mapearon las principales áreas inundables, las transformaciones del territorio en proximidad a las cañadas, las zonas con problemas de saneamiento debido a vertidos en cunetas y cañadas, así como los terrenos rellenados. Además, surgieron propuestas para un nuevo diseño vial en la calle principal y en la rambla costanera.

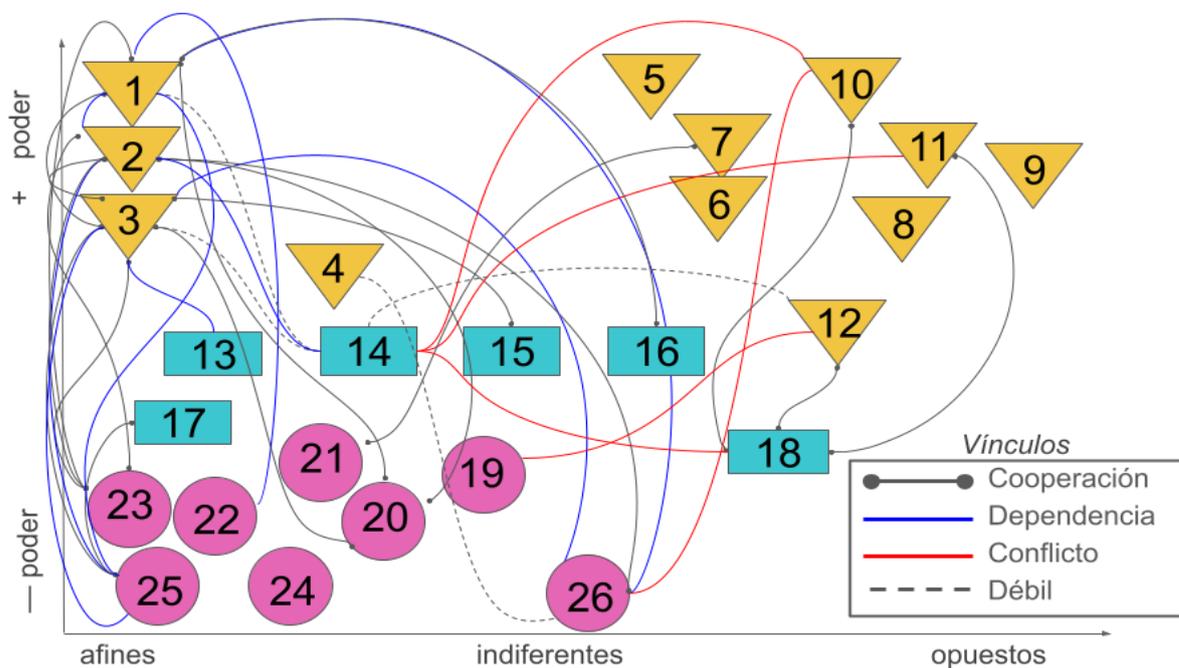
Espacios públicos y bienes comunes: se realizó un mapeo de los espacios públicos existentes, así como de aquellos con potencial de uso o que requieren mejoras y conservación. Se destacó especialmente el espacio costero y el entorno de la cañada cercana a la UTU, donde se ha propuesto el diseño de una plaza pública. También se identificaron padrones no ocupados en la zona de La Bota, la necesidad de mejorar el área comercial y el déficit de arbolado en general, además de posibles ubicaciones para ferias vecinales.



Fuente: elaboración propia.

Además, en el marco del taller, se desarrolló una matriz FODA del territorio en relación con diferentes dimensiones: político-jurídico-administrativa, social-económica, ecosistémica y físico-espacial. A partir de este análisis, emergieron cinco áreas temáticas que estructuran los puntos identificados en la matriz: comunicación y organización vecinal, economía local, acceso a la tierra y a la vivienda, saneamiento, y espacio público y bienes comunes.

Figura N°1
Sociograma: actores y vínculos para la planificación participativa del territorio



Legenda:

Instituciones: 1. Escuela N°102, 2. Policlínica ASSE, 3. Centro María Espínola - Escuela Técnica Balneario Buenos Aires (UTU), 4. Comités políticos barriales, 5. Colegio Gaia, 6. Colegio Ikigai, 7. Colegio Meraki, 8. Iglesia Católica, 9. Iglesia Evangélica, 10. Intendencia de Maldonado, 11. Municipio de San Carlos, 12. Unidad desconcentrada Municipio de San Carlos.

Organizaciones de la sociedad civil: 13. Centro juvenil de calle 28, 14. Comisión barrial, 15. Comisión UTU, 16. Comisión Escuela, 17. Grupo Motor, 18. Prensa.

Actores no organizados: 19. Club de fútbol, 20. Comercios locales, 21. Grupo de padres (colegio), 22. Grupo de padres (escuela), 23. Murga del barrio, 24. Olla popular, 25. Vecinos de La Bota, 26. Vecinos B° Buenos Aires.

Fuente: elaboración propia.

A partir del análisis del sociograma, se identifican diversas dinámicas que reflejan las relaciones entre los actores involucrados en la planificación territorial participativa. En particular, se observa que los tomadores de decisión, opuestos a este enfoque, no mantienen vínculos con los actores afines al proceso, más allá de

relaciones marcadas por el conflicto. Por otro lado, las organizaciones de la sociedad civil que apoyan la planificación participativa presentan una conexión limitada entre sí y con los vecinos no organizados que comparten esta afinidad, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los lazos locales.

El GM muestra vínculos aún incipientes, pero tiene el potencial de asumir un rol más activo en la promoción de la interacción y el reconocimiento mutuo entre los distintos actores. En este contexto, y ante la necesidad de fortalecer la cohesión social, surgen propuestas concretas para fomentar estos lazos, como la dinamización del centro comunal para canalizar inquietudes o la organización de una feria vecinal como espacio de encuentro. Además, se plantea la creación de una Defensoría del Pueblo para atender y gestionar las inquietudes de la población.

A partir de la información socioterritorial generada en la matriz FODA, en esta instancia se seleccionó parte de los datos, centrando el análisis en las potencialidades y desafíos vinculados al proceso participativo y la organización vecinal. En cuanto a las potencialidades, la comunidad cuenta con actores sociales e institucionales (especialmente en educación y salud pública) que respaldan la planificación participativa y mantienen vínculos de cooperación. La multiculturalidad y el crecimiento demográfico impulsado por la inmigración pueden contribuir al fortalecimiento de una identidad local en construcción. Existen diversas iniciativas comunitarias, eventos y proyectos que, de implementarse, favorecerían la integración social y el uso del espacio público. Además, los resultados electorales a nivel nacional y departamental podrían abrir nuevas oportunidades de diálogo y colaboración con las instituciones del Estado. Finalmente, el impulso de temáticas como la conservación ambiental, el turismo ecológico y la educación ambiental a nivel nacional facilita la postulación a fondos concursables nacionales e internacionales para el desarrollo de proyectos en y con la comunidad.

Entre los desafíos, se identifica que la Comisión Barrial enfrenta un bajo reconocimiento por parte de las autoridades y un escaso conocimiento público sobre su labor. La identidad de la zona está en redefinición, marcada por procesos de desintegración social y problemas derivados del crecimiento demográfico acelerado, impulsado por la migración nacional y extranjera. Esta situación ha generado precariedad y estacionalidad laboral (contrataciones irregulares y presión a la baja en los salarios), además de una creciente incidencia del narcotráfico. La falta de espacios públicos adecuados limita la interacción y la vida comunitaria, mientras que la ausencia de ferias y mercados ha dificultado el encuentro entre vecinos, generando desconocimiento sobre la realidad de hogares migrantes, monoparentales y de otros sectores vulnerables.

La privatización de la zona costera, la especulación inmobiliaria y la expansión de barrios privados han generado fragmentación territorial, dificultando el acceso equitativo a la vivienda y propiciando desalojos y realojos en un contexto de descoordinación institucional. En este escenario, han surgido sistemas informales de acceso a la tierra, lo que incrementa el riesgo de estafas en la compraventa de terrenos. La gestión de la tierra y el acceso a bienes y servicios públicos se realizan mayormente de manera individual y, en muchos casos, al margen del Estado, lo que dificulta la construcción de soluciones colectivas y

sostenibles.

La falta de continuidad en las políticas públicas debido a los cambios de gobierno, sumada a la resistencia de la Intendencia y el Municipio hacia la planificación participativa, ha generado conflictos con la comunidad. A esto se suma la lejanía y escasa comunicación de las oficinas municipales, la dificultad para gestionar espacios y actividades comunitarias, el alineamiento de parte de la prensa local con las autoridades y cierta indiferencia de algunos actores locales, factores que obstaculizan la articulación y la cohesión social.

Fase 3: generación de visiones y propuestas para el Plan Local de Ordenamiento Territorial.

En el Taller 3 (ver Cuadro N° 3), a través de un ejercicio de construcción de escenarios futuros, se crearon historias colectivas con la intención de configurar imaginarios y deseos sobre el territorio dentro de 20 años. El objetivo fue visualizar los principales resultados concretos de la planificación y, a partir de esas visiones de futuro, proponer distintas iniciativas para su materialización, identificando además los actores involucrados.

Cuadro N° 3:
síntesis del Taller 3

Taller 3 - “Pensando el futuro de Balneario Buenos Aires y La Bota”

Objetivo: Construir escenarios futuros y relevar estrategias para avanzar hacia un territorio social y ambientalmente sustentable.

Dinámica: Se comenzó con la presentación de una docente invitada y se introdujo el concepto de capital social. El GM presentó los principales temas de interés local a partir del trabajo de FODA realizado con anterioridad. Se conformaron dos mesas de trabajo para imaginar y co-construir escenarios futuros deseables para el territorio dentro de 20 años. A partir de preguntas guía, los participantes plasmaron sus ideas en un papelógrafo colectivo. Algunas de estas preguntas fueron: ¿Qué se percibe? ¿Cómo es el paisaje? ¿Hay elementos nuevos? ¿Cómo son los espacios? ¿Quiénes habitan el lugar y de qué manera? ¿Qué ocurrió con los temas que hoy generan preocupación? Al final se realizó un plenario para compartir los resultados de ambos grupos acompañado de un cierre musical por parte de los participantes.

Participantes: 13 participantes en total, incluyendo vecinos y vecinas de Balneario Buenos Aires y La Bota; Comisión Fomento B° Bs. As; docente invitada socióloga Verónica Filardo (Departamento de Ciencias Sociales y Humanas del CURE, UdelaR).

Escenarios construidos:
Mesa 1: El relato imagina una localidad costera sostenible, donde la infraestructura se

integra con la naturaleza y la comunidad participa activamente en su cuidado. Se destacan la restauración ecológica, espacios públicos verdes y una economía local basada en emprendimientos y cooperativas. Eventos culturales y fiestas de colectividades fomentan la diversidad y el aprendizaje intercultural. El turismo ecológico aprovecha los recursos naturales, mientras que iniciativas como huertas comunitarias y un ropero solidario refuerzan la cohesión social. Se proyecta un futuro armonioso entre desarrollo humano, preservación ambiental y diversidad cultural.

Mesa 2: El relato se denomina “La toma de la cañada”, y se centra en un espacio concreto dentro del Balneario Buenos Aires, que funciona como un punto de referencia para turistas y vecinos. Este espacio consta de varios equipamientos articulados en un parque lineal en torno a la cañada. Este lugar integra servicios como una feria, comercios y una terminal, junto con áreas verdes que destacan los servicios ecosistémicos y promueven la educación ambiental. Es un espacio democrático donde los vecinos participan en la toma de decisiones y comparten información con visitantes.



Fuente: elaboración propia.

A partir de las propuestas surgidas en el Taller 3, se elaboró una devolución de la información construida colectivamente, organizada en formato de planes, programas y proyectos, y alineada con las áreas temáticas definidas en la fase previa. En esta instancia, nos enfocamos en sistematizar las propuestas generadas en respuesta a los desafíos relacionados con la comunicación y organización vecinal. En este sentido, se han formulado dos Planes con diferentes niveles de desarrollo, enfocados en la creación de un Municipio Costero y en la mejora de las propuestas de educación pública en el balneario.

En cuanto al primero, busca la conformación de un Municipio independiente del Municipio de San Carlos, con una delimitación geográfica a definir. Este tercer nivel de gobierno se sustenta en la Ley 19.272: - Artículo 1: "Toda población de más de dos mil habitantes constituirá un Municipio y su circunscripción territorial deberá conformar una unidad, con personalidad social y cultural, con intereses comunes que justifiquen la existencia de estructuras políticas representativas y que faciliten la participación ciudadana." Dentro de este plan se presentan distintos programas y proyectos:

- El programa Identidad y Participación Barrial busca fortalecer la organización comunitaria y la representatividad local a través de la creación de espacios públicos de participación. Para ello, se propone la implementación de un Centro de Referencia Barrial, un edificio público-

comunitario que facilite el acceso a la información, fomenta la participación ciudadana y sirva como punto de encuentro para el desarrollo de iniciativas locales. Además, el programa impulsa la recuperación del Presupuesto Participativo, permitiendo que la comunidad intervenga activamente en la definición de prioridades y en la asignación de recursos para proyectos que respondan a sus necesidades.

- El programa Eventos Locales busca fortalecer el sentido de comunidad y la integración social a través de la organización de actividades culturales, gastronómicas y recreativas de carácter regular. Se plantea la realización de una Feria de Alimentación y Productos Sostenibles, que promueva la producción local y el consumo responsable, así como el Festival de Culturas, Sabores y Saberes, un espacio de intercambio que celebre la diversidad y las tradiciones de la comunidad. Estas instancias no solo fomentan el encuentro entre vecinos, sino que también dinamizan la economía local y revalorizan el espacio público como ámbito de participación y convivencia.
- El programa Canales Comunicacionales tiene como objetivo fortalecer la difusión de información y la participación ciudadana a través de medios comunitarios y redes locales. Se propone la creación de una Red de Radios Comunitarias y una Red de Comisiones Barriales Locales, que permitan amplificar las voces de la comunidad y facilitar el acceso a información relevante. Además, la iniciativa contempla la vinculación con la Red Unión de la Costa², un espacio de articulación entre distintos actores (organizaciones ambientalistas, vecinos, académicos, entre otros) orientado a abordar las problemáticas costeras a nivel nacional.
- El programa Integración Intergeneracional e Intercultural busca fortalecer los lazos comunitarios y promover la diversidad cultural mediante fondos concursables para actividades que favorezcan el intercambio de saberes entre generaciones y colectivos. Se impulsarán eventos como el Festival de Culturas, Sabores y Saberes, y se ofrecerán presentaciones regulares de cine, música y otras expresiones artísticas, para fomentar el disfrute y aprendizaje compartido.

El segundo plan tiene como objetivo abordar la brecha existente entre el crecimiento geográfico acelerado del balneario y las condiciones actuales de infraestructura de educación pública. Si bien existe una escuela y un centro de UTU, estos no son suficientes para atender la creciente población. En este sentido, se busca aumentar la oferta educativa y mejorar la infraestructura de los Centros de Atención a la Infancia y la Familia (CAIF), Escuelas, Liceos, UTU y los Centros Educativos de Capacitación, Arte y Producción (CECAP). Además de mejorar el acceso a la educación, estos centros contribuirán a reducir la carga de cuidado que recae sobre las familias, permitiendo que los miembros de la comunidad equilibren mejor su vida familiar y laboral, y participen activamente en la vida comunitaria.

² Una red conformada por comunidades, ciudadanía y academia que trabaja en la protección del ambiente desde diversas áreas, dimensiones y niveles. Cada agrupación desarrolla acciones en su territorio, mientras que muchas de las personas que la integran también colaboran de distintas formas en el ámbito local para preservar y proteger los espacios naturales <https://reduniondelacosta.wordpress.com/>

El cierre de esta fase propositiva se llevó a cabo en el Taller 4 (sintetizado en Cuadro N° 4), donde se abordó en detalle la implementación de tres de las líneas planteadas, previamente seleccionadas de entre el total de propuestas.

Cuadro N° 4: síntesis del Taller 4

Taller 4 - "De la idea a la acción"

Objetivo: identificar y desarrollar vías para implementar los temas priorizados (programas, planes o proyectos).

Dinámica: Como introducción, se hizo una breve presentación del proyecto y el antecedente del Plan Local. Se subdividieron tres mesas de trabajo, organizadas a través de las siguientes preguntas: ¿Cómo poner en práctica o impulsar las líneas de trabajo priorizadas? ¿Quiénes son las diferentes personas, organizaciones y/o instituciones que deberían o podrían estar involucradas en el proceso de implementación de la línea de trabajo? ¿Mediante qué acciones y relaciones interviene cada una? ¿Quién se puede comprometer con cada acción?

Se finalizó con un plenario en el que se presentaron los resultados.

Participantes: participaron 12 vecinos y vecinas de Balneario Buenos Aires y La Bota.

Resultados:

Propuesta 1 - Creación y diversificación de fuentes de trabajo con cuidado ambiental: Tiene como objetivo generar fuentes de trabajo en el barrio vinculadas al cuidado ambiental mediante tres proyectos clave: una cooperativa de mantenimiento ambiental enfocada en la conservación de espacios públicos y ecosistemas naturales, un centro de referencia local que centraliza información y ofrece capacitaciones para emprendedores, y la reactivación de una cocina comunitaria para fomentar el consumo de productos locales y fortalecer redes de productores.

Propuesta 2 - Facilitación de trámites y regularización de tenencia: Se trabajó en una estrategia para crear un Instrumento de Ordenamiento Territorial (IOT) que permita la prescripción colectiva de padrones en La Bota por parte de sus habitantes, así como la prescripción de áreas necesarias para infraestructuras, servicios y espacios públicos a favor de la Intendencia. Los pasos propuestos, a desarrollar en tres años, incluyen: la identificación de interesados, la difusión y sensibilización, la formalización de alianzas mediante un convenio entre la Universidad y los vecinos para desarrollar un Plan Piloto, la presentación del plan al Ministerio de Vivienda y Ordenamiento Territorial (MVOT) y su derivación a la Intendencia. Además, se deja abierta la posibilidad de replicar la iniciativa en otras áreas del balneario.

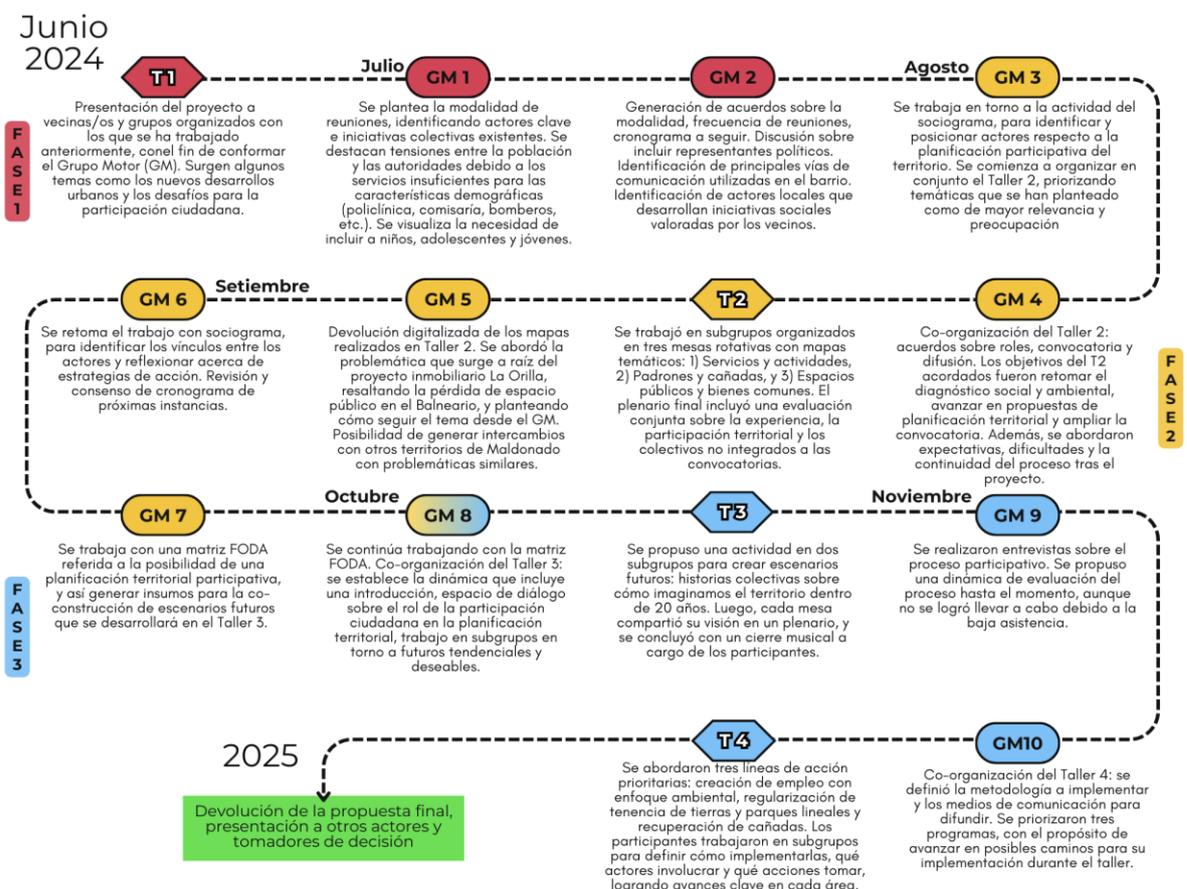
Propuesta 3 - Parques lineales recuperación de cañadas e infraestructuras: Se identificó como primer paso la definición de las cañadas como espacios públicos, lo que incluye la actualización de la información y una propuesta para renombrarlas. Además,

se propone mejorar algunos predios que ya han sido identificados y utilizados por los vecinos como espacios para la recreación, dotándolos de equipamiento e infraestructura deportiva, y se identifican potenciales espacios concretos para desarrollar áreas públicas recreativas. Como segundo paso, se sugiere la incorporación de un equipo técnico multidisciplinario en una mesa de diálogo junto con habitantes, Municipio e Intendencia, y el desarrollo de talleres de sensibilización sobre la temática.



Fuente: elaboración propia

Figura 2: línea del tiempo del proceso participativo



Leyenda: T= Talleres abiertos a todo público; GM= reuniones del Grupo Motor

Fuente: elaboración propia.

Continuidades y discontinuidades en la participación

Para complementar el análisis de las fases del proceso participativo, es posible identificar momentos clave que evidencian tanto continuidades como discontinuidades en la convocatoria, así como instancias de dinamismo, sinergia o desgaste. Por ejemplo, el Taller 1 contó con una buena asistencia y un marcado entusiasmo por el proyecto y su temática, en un ambiente de intercambio y compromiso, con un fuerte interés por parte de los distintos actores en integrarse al proceso. Durante el encuentro, se abordaron las dificultades que históricamente ha enfrentado la población para participar en espacios colectivos. En el Taller 2, las mesas de trabajo mostraron dinámicas variadas: algunas funcionaron con un diálogo más horizontal, mientras que otras estuvieron más dirigidas, con un protagonismo mayor de ciertos participantes, como académicos o miembros del Grupo Motor. Un aspecto destacado de esta instancia fue la apertura de un espacio de reflexión colectiva, guiado por un facilitador externo, que permitió visibilizar la ausencia de participación de ciertos sectores de la población, como los inmigrantes y los jóvenes. Otra instancia destacada fue la reunión del GM6, que contó con una alta participación y una mejor organización por parte del equipo académico al presentar la consigna de trabajo para la finalización del sociograma. Esto favoreció una dinámica fluida y una respuesta comprometida por parte de los participantes. Además, el GM valoró positivamente la experiencia y destacó el potencial de la herramienta del sociograma para su aplicación en otros ámbitos de trabajo comunitario. Por otro lado, algunas instancias no fueron tan favorables, como la reunión del GM7, donde el acaparamiento de la palabra por parte de un solo participante, sin una adecuada intervención para equilibrar la conversación, afectó la dinámica del encuentro. Esto redujo la proactividad y limitó el diálogo horizontal necesario para generar consensos.

En cuanto a la asistencia, se dieron situaciones como las de los Talleres 3 y 4, donde el número de participantes no fue significativamente mayor que en las reuniones del GM, a pesar de que los talleres estaban concebidos como instancias abiertas a todo público. Asimismo, se observó una disminución en la participación en las últimas reuniones del GM. Entre los factores que pueden haber influido en esta tendencia se encuentran la coincidencia del desarrollo del proyecto con el período electoral y la militancia de algunos miembros en actividades político-partidarias. Además, la incertidumbre sobre los resultados electorales y el rumbo de las políticas de ordenamiento territorial dificultó la reflexión sobre la planificación del territorio. A esto se sumó el cansancio acumulado y las exigencias propias del cierre de año, como la culminación de cursos escolares y otras actividades.

Los Talleres 3 y 4 se desarrollaron en un clima de intercambio positivo. En el Taller 3, los grupos de trabajo elaboraron propuestas de escenarios futuros en un ambiente de creatividad y colaboración. Un cierre musical espontáneo, no previsto en el proyecto, marcó un punto alto de cohesión y reflejó la continuidad del trabajo, ofreciendo además un espacio para compartir desde otra perspectiva. En el Taller 4, los grupos también lograron desarrollar propuestas en un entorno de diálogo constructivo, evidenciando la continuidad del proceso. Sin embargo, no se previó ni se facilitó un espacio adecuado de cierre, lo que generó una sensación de discontinuidad al tratarse de la última instancia del año.

Reflexiones, balances y próximos desafíos

Balneario Buenos Aires y La Bota conforman un territorio atravesado por problemáticas urbanísticas y socioambientales que, a lo largo del tiempo, han sido objeto de diversas propuestas de intervención. Éstas fueron retomadas en el marco del proyecto de extensión universitaria que sustenta este trabajo, a partir del cual se impulsó una experiencia participativa orientada a fortalecer el vínculo entre la comunidad y los procesos de planificación territorial. A continuación, se presentan una serie de reflexiones en torno a los distintos aspectos abordados durante esta experiencia, que permiten extraer aprendizajes y desafíos para futuros procesos colaborativos en contextos similares.

En primer término y en relación con la caracterización y el vínculo de los actores locales con el equipo académico, se destaca como fortaleza el proceso de construcción de la demanda, en el marco de una extensión crítica y dialógica. El proyecto surge a partir de las necesidades y problemáticas identificadas por los propios actores del territorio, lo que permitió establecer un diálogo horizontal entre el conocimiento académico y el saber popular. Este enfoque aprovechó experiencias previas en la zona y vínculos ya consolidados con actores locales, facilitando así la convocatoria inicial y la conformación de un grupo motor, que constituyó un punto de partida valioso y se mantuvo activo a lo largo del proyecto. Por otro lado, en cuanto al vínculo dentro del equipo académico, su composición interdisciplinaria se presenta como un aspecto positivo para abordar problemáticas complejas desde enfoques holísticos e integradores, como el MCI y el OT. Al mismo tiempo, esta diversidad implica mayores desafíos en términos de coordinación, tales como la planificación de tiempos, la construcción de marcos conceptuales compartidos, el establecimiento de prioridades y la alineación de metodologías. Estos aspectos requieren una atención específica para fortalecer y optimizar las prácticas extensionistas.

En segundo término, algunas consideraciones sobre el desarrollo del proceso participativo surgen a partir de las instancias de evaluación. Los integrantes del GM compartieron sus impresiones sobre su experiencia, destacando que el proyecto permitió abordar problemáticas del barrio que antes se trataban de manera aislada o quedaban sin atención. Varios vecinos expresaron su satisfacción por haber contribuido con información valiosa y resaltaron la incorporación de herramientas y conocimientos útiles para pensar en soluciones conjuntas. Para algunos participantes, fue especialmente emocionante percibir el compromiso y el afecto de sus vecinos hacia el barrio, considerándolo un elemento clave para afrontar los desafíos comunes. Una vecina reflexionó: *“Esto nos permite visualizar problemas que quizás podamos resolver acercándonos a otras personas dispuestas a colaborar. Como dicen, una gota no hace mucho, pero juntas se convierten en aguacero, y eso es lo que siento con este grupo de gente amorosa.”* Asimismo, se valoró el trabajo conjunto con la academia, ya que sus aportes en términos de conocimiento y metodologías fueron considerados fundamentales para el desarrollo del proceso. Sin embargo, también se planteó la incertidumbre sobre cómo mantener el entusiasmo y la continuidad del trabajo colectivo una vez que cierre este proyecto. En palabras de un participante: *“Queda un proceso largo, pero tentador. Si mantenemos esta energía, podemos lograr cosas muy lindas”*.

Por otra parte, acerca de la metodología utilizada, algunos señalaron que las

dinámicas participativas estaban establecidas por el equipo académico desde el inicio, lo que reducía las posibilidades de incorporar ideas y enfoques propios de la comunidad. También se sugirió sumar actividades más vivenciales, como encuentros festivos que favorezcan la integración de los vecinos y generen espacios de intercambio en un ambiente más distendido.

En tercer término, en relación con las continuidades y discontinuidades en la participación, se observaron fluctuaciones a lo largo del proceso, alternando entre etapas de sinergia y compromiso activo —donde el trabajo se desarrollaba en un clima de unidad— y momentos atravesados por la catarsis y la falta de escucha mutua, lo que dificultaba el trabajo colaborativo. Una dificultad adicional identificada por el equipo académico fue la sostenibilidad de las instancias participativas, ya que las últimas reuniones del GM registraron baja asistencia, al igual que los talleres abiertos, en los que la incorporación de nuevos vecinos fue limitada. Esta situación pone de relieve la necesidad de fortalecer las estrategias de convocatoria para atraer a una comunidad más diversa en futuras instancias, así como de considerar el contexto sociopolítico al momento de planificar y sostener estos espacios.

Por último, en cuanto a las proyecciones referidas a la sostenibilidad del proceso, se plantean las dificultades que implica el cierre del proyecto académico y el desafío de sostener el impulso en esta transición. A corto plazo, se prevé la devolución de la propuesta final en forma de publicación, que será presentada en una instancia abierta con la expectativa de contar con la presencia y compromiso de tomadores de decisión y actores institucionales. A mediano y largo plazo, han surgido inquietudes sobre cómo dar continuidad al trabajo, y se han planteado propuestas concretas para mantener el vínculo. Entre ellas, se destaca la creación de un canal de comunicación para consultas e intercambios, la continuidad del trabajo en el territorio a través de los cursos académicos del CURE y la formulación de nuevos proyectos para postular a convocatorias y fondos concursables. Asimismo, los integrantes del GM han expresado su voluntad de sostener este espacio de participación.

Este trabajo permitió avanzar en la construcción de un proceso de participación colectiva en el marco de un proyecto de extensión universitaria que promovió el intercambio entre la academia y un grupo de vecinos a través del trabajo territorial a escala local. El proyecto no solo aportó insumos específicos para la actualización del Plan Local de Ordenamiento Territorial —en aspectos como saneamiento, transporte, espacios públicos y conservación de zonas con valor ecosistémico—, sino que además incorporó un enfoque diferencial al priorizar la generación de espacios orientados a fortalecer la participación local, la organización vecinal y la cohesión socioterritorial. De este modo, al abrir la posibilidad de construir colectivamente políticas públicas desde el territorio, el enfoque adoptado contribuye a una planificación más integral, sustentada en marcos teóricos y epistemológicos ligados a la extensión crítica, la participación dialógica y el Manejo Costero Integrado como perspectiva holística e interdisciplinaria.

Bibliografía

- Acuña, C; De Souza, L. (Ed); Gadino, I; Leicht, E; Musso, C; Vainer, D; Varela; A; Finozzi, A; Osmani, V; Pastorino, S; Plada, A. (2013) *Aglomeración Maldonado - Punta del Este - San Carlos. Enfoques y propuestas hacia un modelo transformador*. Montevideo: Udelar-Mosca Hnos.
- Aguirre, M. S., Ávila, D., Collazo, C., Píriz, C., & Varela, C. (2001). *Una experiencia de gestión integrada costera. Programa ECOPLATA 1999—2001*. Programa ECOPLATA.
- Arocena, R., Tommasino, H., Rodríguez, N., Sutz, J., Pedrosian, E.A. y Romano, A. (2011). *Integralidad: tensiones y perspectivas*. Montevideo. Editorial: Cuadernos de Extensión No 1. Comisión Sectorial de Extensión y Actividades en el Medio (CSEAM. UdelaR).
- Barragán, J. M. (2014) *Política, gestión y litoral. Una nueva visión de la gestión integrada de áreas litorales*. Editorial Tébar Flores, Madrid.
- Bremer, S., & Glavovic, B. (2013). Mobilizing Knowledge for Coastal Governance: Re-Framing the Science–Policy Interface for Integrated Coastal Management. *Coastal Management*, 41(1), 39-56.
<https://doi.org/10.1080/08920753.2012.749751>
- Conde, D. (2014). *Costas. Nuestro tiempo : libro de los bicentenarios*. Comisión del Bicentenario.
- Caporale, M. (2010) La gestión del patrimonio arqueológico en el marco de los programas de manejo costero integrado. El área protegida “Humedales del Santa Lucía”, región metropolitana de Uruguay. Capítulo 9 en *Arqueología Argentina en el Bicentenario de la Revolución de Mayo*, XVII Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Ed. Roberto Barcena y Eduardo Chiavazza , Mendoza.
- Caporale, M. (2013). Patrimonio arqueológico y ordenamiento territorial. Una experiencia de manejo costero integrado en el diseño del Plan Local del Balneario Kiyú, departamento de San José, Uruguay. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano - Series Especiales*, N°1 (3), 145-155.
- Caporale, M., Tejera, R., & Píriz, C. (2016). Gobernanza y Co-manejo costero. En A. Gómez, C. Piriz, L. Rodríguez Graña, L. Rodríguez Gallego, L. Echevarría, M. Caporale, P. Nieto, R. Tejera, & S. Solari, *Introducción al Manejo Integrado de Zonas Costeras y Marinas*. MVOTMA, UdelaR.
- Caporale, M., & Fernández, M. (2023). Potencialidades y desafíos para la gestión integrada costera en el Departamento de San José. *Revista Costas*, 5(1), 61-84. <https://doi.org/10.25267/Costas.2023.v5.i1.0303>.
- Cicin-Sain, B., & Knecht, R. (1998). *Integrated Coastal and Ocean Management: Concepts And Practices*. Island Press.
- Cicin-Sain, B., & Belfiore, S. (2005). Linking marine protected areas to integrated coastal and ocean management: A review of theory and practice. *Ocean & Coastal Management*, 48(11), 847-868.
<https://doi.org/10.1016/j.ocecoaman.2006.01.001>.

- CIMAS (2010). *Metodologías participativas, Manual*. Madrid. Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS). Recuperado en: www.redcimas.org/biblioteca/metodologia/. (21/09/2018).
- CIMAS (2015). *Metodologías Participativas*. Sociopraxis para la creatividad social. Publisher: Dextra Editorial. ISBN: 978-84-16277-49-0
- Diez Tetamanti, J.M. y Escudero, B. (Comps.) (2012). *Cartografía social: investigaciones e intervención desde las ciencias sociales: métodos y experiencias de aplicación*. 1a ed. - Comodoro Rivadavia: Universitaria de la Patagonia. 162 p. ISBN 978-987-21581-8-7.
- INE (2011). *Censo 2011*.
- INE (2023). *Censo 2023*.
- Fernández, M. (2024) *Aportes del manejo costero integrado a la gestión turística local Los casos de Arazatí, Boca del Cufré y Kiyú-Ordeig (San José, Uruguay)*. Proyecto de Tesis Maestría en Manejo Costero Integrado, UdelaR. Beca ANII POS_NAC_2023_1_177383.
- Gadino, I., Sciandro, J. L., Taveira, G., & Goldberg, N. (2022). Tendencias y efectos socioambientales del desarrollo inmobiliario turístico en zonas costeras de Sudamérica. El caso de Región Este, Uruguay. *EURE* (Santiago), 48(145), 1-23. <https://doi.org/10.7764/eure.48.145.05>
- Godet, M. (2000). The Art of Scenarios and Strategic Planning: Tools and Pitfalls. *Technological Forecasting and Social Change*, 65(1), 3-22.
- Le Tissier, M. (2020). Unravelling the Relationship between Ecosystem-Based Management, Integrated Coastal Zone Management and Marine Spatial Planning. En T. G. O'Higgins, M. Lago, & T. H. DeWitt (Eds.), *Ecosystem-Based Management, Ecosystem Services and Aquatic Biodiversity* (pp. 403-413). Springer International Publishing. https://doi.org/10.1007/978-3-030-45843-0_20
- Ley N° 18308 (2008) *Ley de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible*.
- Ley N° 19772 (2019) *Directriz Nacional de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible del Espacio Costero del Océano Atlántico y del Río de la Plata*.
- Rodríguez Villasante, T. (2000) *Cuatro Redes para mejor-vivir. Del desarrollo local a las redes para mejor-vivir*. Lumen-Humanitas, Buenos Aires.
- Szephegyi, M. N., Lozoya, J. P., De Álava, D., Lagos, X., Caporale, M., Sciandro, J., Gómez, A., Echevarría, L., Bergos, L., Segura, C., Carro, I., & Verrastro, N. (2020). Avances y Desafíos de la Gestión Costera en Uruguay en la Última Década. *Revista Costas*, Volumen especial(1), 171-194. <https://doi.org/10.26359/costas.e109>.
- Tommasino, H. y Cano, A. (2016) Modelos de extensión universitaria en las universidades latinoamericanas en el siglo XXI: tendencias y controversias. *Universidades. Revista Universidades*, vol.67, México DF. Publicación de la Unión de Universidades de América Latina y el Caribe (UDUAL). ISSN: 00418935.
- UDELAR (2010). *Hacia la Reforma Universitaria #10. La extensión en la renovación de la*

enseñanza: espacios de formación integral. Montevideo, Uruguay. Rectorado
Universidad de la República

Vallega, A. (1993). A conceptual approach to integrated coastal management. *Ocean & Coastal Management*, 21(1), 149-162. [https://doi.org/10.1016/0964-5691\(93\)90024-S](https://doi.org/10.1016/0964-5691(93)90024-S)